



SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

Año II

Madrid 17 de Noviembre de 1898.

Núm. 83.



ANTONIO MONTES

# ¿Dónde están los picadores?

EN los tiempos que corren no hay función de toros, ya novillada ó corrida formal, en que los espectadores, sean aficionados viejos ó modernos, cesen de formular durante el primer tercio de la lidia la preguntilla que sirve de epígrafe á este articulejo.

—¿Dónde están los picadores?—se oye gritar al público que llena el anchuroso circo; y aquéllos, haciéndose los sordos, parecen decir, por medio de muecas y signos, á semejanza de las estatuas del *Don Juan Tenorio*:—No sabemos; nosotros somos personas vestidas de *picadores de toros*. Pero realmente, en la acepción de la palabra, no lo somos.

¡Cómo han de serlo! ¡Si hoy se ha creído que con saber algo manejar un caballo, vestir el traje de luces, *asesinar* una cuadra y llevar sendos porrazos, puede cualquiera llamarse picador de toros! He aquí el error que se padece. Antes, en aquel tiempo en que los Pintos, *Poquito pan*, *Coriano*, Puertos, etc., ocupaban en las cuadrillas de afamados espadas el puesto de varilargueros, el que ejercía esta arriesgada profesión, además de ser hombre de campo, ginete consumado, potente de brazo y tener conocimiento de lo que es el arte hípico taurino, era tan torero de á pié como de á caballo; y no de cualquier manera, pues alguno de los diestros anteriormente mencionados arrancaron ovaciones á los aficionados que los recordarán, toreando de capa y estoqueando reses. Así, se era picador; así, se picaban toros como manda el arte.

¡Pero hoy! ¿Ven ustedes eso hoy? A excepción de cuatro ó seis, que cumplen nada más, el resto detestables. Y conste que la mayor parte de culpa en el asunto no incumbe solamente á los *de aupa*. Toca en parte á ese núcleo de *aficionaditos* que con solo ver á un diestro, al hacer el cite, tirar el castoreño á la cara de la res (mojiganga de efecto teatral), prodigan una *ovación* al piquero, que después de esta *faena* por lo regular suele colocar un puyazo en los bajos ó dar un marronazo y caída de órdago.

Pues bien; si en vez de esa injusta *ovación* se censurara duramente al de á caballo, no vendríamos, andando el tiempo, á desconocer lo que es la suerte de varas.

—¿Dónde están los picadores?—vocifera el espectador al presenciar que un toro que debía ser *tostado* por manso con la caballería, se libra del fuego merced á propinas del ganadero ó contratista de cuadra, que obligan al picador á *meterle* el jaco por la cara al cornúpeto, haciéndole á la fuerza tomar varas. Así, muchos ganaderos van en auge, los toros de *D. Zutano* son *bravos* y *duros* para el primer tercio y... de aquí esos telegramitas de

«*Toros de D. Fulano, superiores. Caballos, 22 (11); caídas, 48. . .*»

Ahora, claro, falta saber quiénes y cómo los han picado, para interpretar el telegrama. Seguramente que de picarse como prescriben las reglas, no llegarían los caballos muertos á la mitad. Y esto, con reses de romana y edad y no con becerrones adelantados. Respecto á las caídas, no hay que extrañarse, pues se está dando el caso que al resoplido del bicho vayan al suelo caballo, caballero, mono sabio y areneros si existen. No se ven llegar, no hay pujanza en el brazo derecho, ni facilidad en el izquierdo, para manejar las riendas; la reunión es un mito, y así es que... caída y potro *asesinado*.

El colarse suelta una res, dar marronazos, picar en las paletillas, introducir medio palo en el morrillo de la fiera, etc., lo estamos presenciando todos los días. Antes se colocaba un puyazo, y una pulgada más distanciado de éste, otro; y entre esos dos, el tercero: y así, picando en los rubios y dejando un palmo de morrillo convertido en *avispero*, á causa de tanto boquete, eran como se picaban los toros que tan pocas caídas proporcionaban á los de tanda y tan pocos *jamelgos* dejaban destripados en el redondel. Esto no obedecía á que las reses no fuesen bravas y se creciesen al castigo en cada puyazo; dependía de aquellos célebres garrochistas que pasaron á la historia taurómaca.

José Redondo (*Chiclanero*) acostumbraba á que sus picadores hicieran la prueba de caballos antes de almorzar; y cuando la *faena* terminaba, el espada les decía á su regreso á la fonda:

—¡Vamos, qué tal? ¿Estamos bien montaos y tien condiciones los jacos?... pues vamos á armorsá. Eso lo hacía Redondo á fin de que luego, durante la lidia, no hubiese aquello de

—Pero, Joselito, si... es er mardito potro este, que no pueo con él.

El paso atrás, ese que debe dar el picador cuando el toro es tardío en la suerte, á fin de salir airoso y con arte de la cara del bicho, para tomar nuevo terreno y hacer el cite, ese yace en olvido.

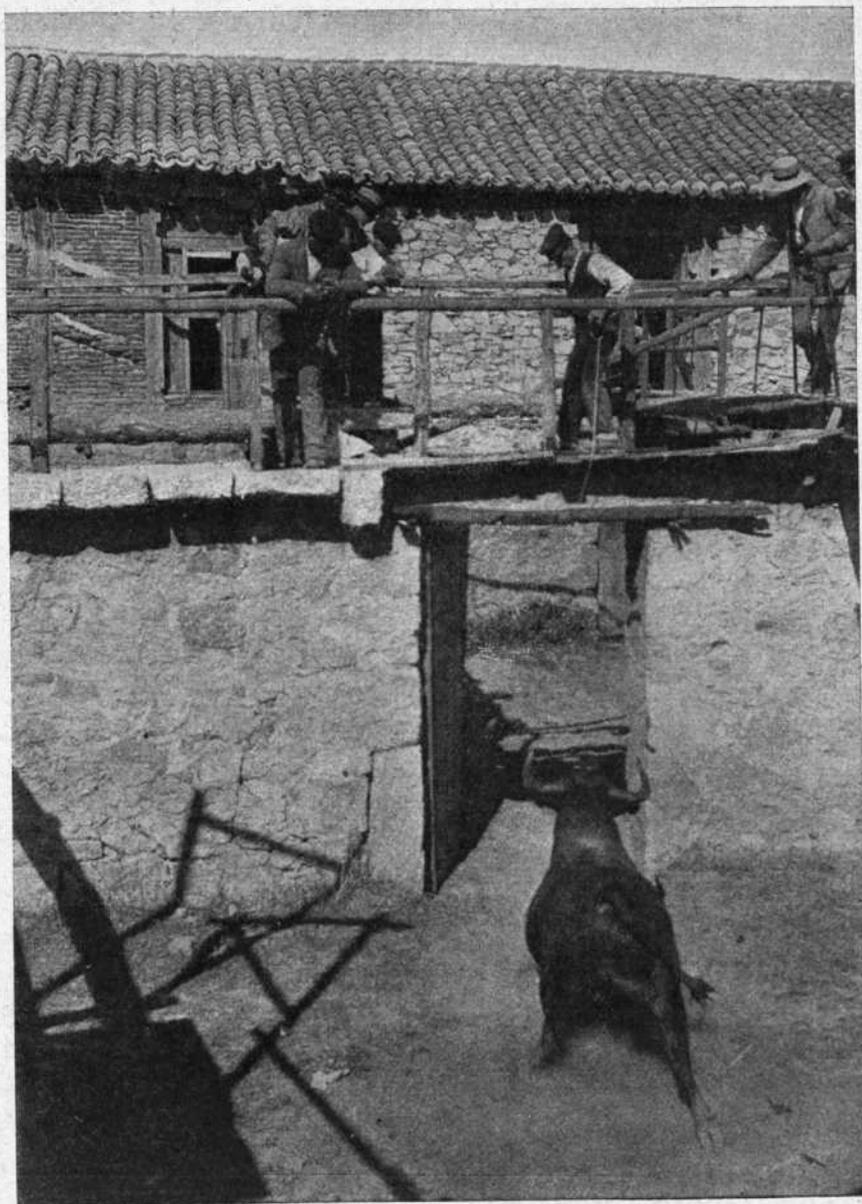
Hoy es reemplazado con el auxilio de un peón que á la voz de «¡llévate!» mete el percal, supliendo así la mano izquierda del ginete, que no existe. Pero en cambio, y á falta de esta suerte, tenemos la de picar con poco palo. ¿A qué viene esto? ¿No comprende el piquero que este vicio, además de rechazarse por antiartístico, es sumamente expuesto y peligroso? ¿No ven que si el toro derrota alto lo más probable es que le saque empitonado por el pecho? ¡Señores picadores, un poco de más vista, y menos *teatro* y alardes de valor!

Ya que la presente temporada taurina ha terminado, propúseme escribir este artículo, á ver si la venidera (que Dios nos dé salud á todos para conocerla) vuelven los diestros de á caballo á las lides enmendados de tantas deficiencias como hoy pesan sobre ellos, y á probar que hoy existen tan buenos picadores de toros como los de ayer.

Pedir mucho es; pero en fin, la voluntad y afición de cada uno pondrá de su parte lo que pueda. ¡Con que. . . allá veremos!

PEDRO TEJERA.

Chiclana.



VILLALBA (Madrid).—Enchiqueramiento de un toro de Udaeta, para encajonarlo.  
(Fotografía de Charles H. Younger.)

# N I M E S

Corrida efectuada el 30 de Octubre de 1898.

La corrida del 30 de Octubre, última de la temporada, fué buena, á pesar del tiempo nublado, que retrajo á los aficionados.

El cartel, compuesto por los espadas Reverte, Fuentes y *Bombita*, era de lo mejor; pero los toros, de la acreditada ganadería de Concha y Sierra, fueron bastante endebles. Llegaron aquí el viernes por la noche, cansados por efecto de su larga estancia en los cajones, flacos y sin poder, salvo el sexto toro, que fué de bonita lámina y grandes facultades. Hubo voluntad en los seis; pero ha faltado codicia y fuerza. Menos mal que resultaron muy nobles y la corrida animada, lo que satisfizo á los que piden poco y que prefieren las *pin-turas* á la verdad.



Reverte liando para entrar á matar al primer toro.

Hubo un solo toro que pegaba, el sexto, y los picadores *Cigarrón* y *el Inglés* lo reventaron, picando en la paletilla y provocando las protestas del público. Es una vergüenza que con puyes para alancear y no picar, sin tope, y con larga punta, no

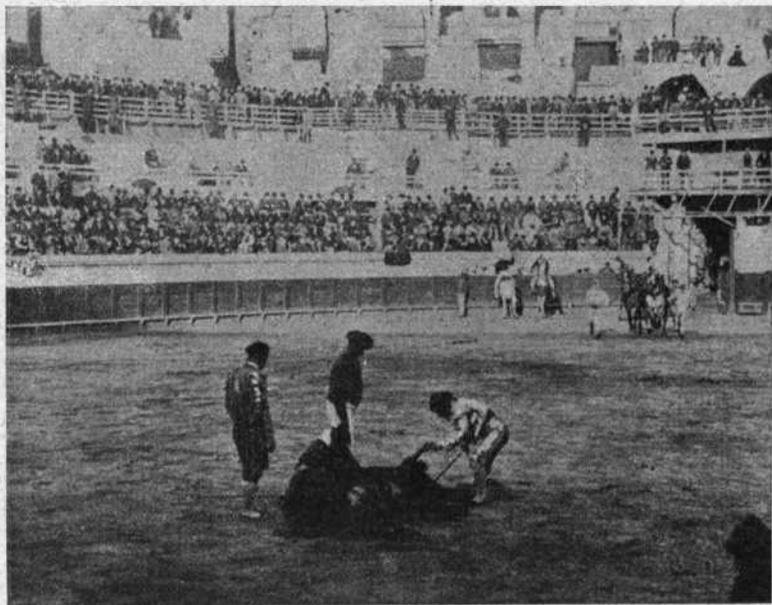
haya picadores hoy. Sólo *Agujetas*, *Charpa* y Manuel Carriles pusieron algunas varas á ley. Reverte estuvo muy valiente y con deseos de agrandar. Con el capote se ciñó mucho á los toros, tanto que en unos recortes los pitones rasparon los alamares de la chaquetilla.

Muy confiado, pasó de cerca al primer toro con sus pases altos acostumbrados, dando una buena estocada.

El cuarto toro llegó á sus manos hecho un buey, y después de un trasteo «abanicando» para llevarlo delante de una señora muy bonita, á la cual lo habíá brindado, lo mató de un metisaca bajo y una buena estocada, entregándose por completo. (*Ovación y regalo de un precioso brillante.*)

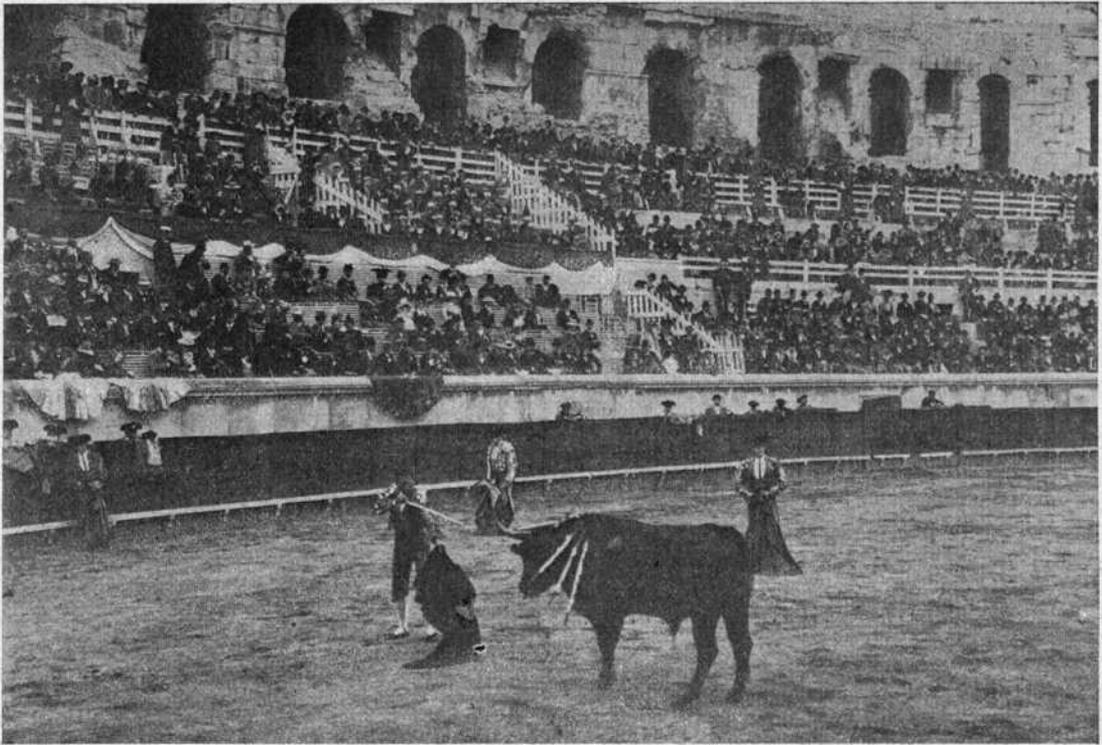
Fuentes es un torero hecho, de mucha finura en el manejo del capote, y gran inteligencia en el uso de la muleta. De todos los que pisan el redondel es el más clásico, y lo ha demostrado una vez más aquí donde tiene tan gran cartel.

Al segundo toro, que estaba un tanto huído, le dió una faena de muleta adecuada á sus condiciones, recogéndolo y parándole, para un buen pinchazo



Reverte en su segundo toro.

y una superior estocada, entrando de verdad y *sin volver la cara*, como lo hemos visto en otras ocasiones. (*Ovación justísima.*)



Fuertes entrando á matar á su primer toro.

Brindó el quinto toro á los aficionados del *Cub Taurino*, y después de un trasteo elegante y bien rematado, lo entregó á los mulilleros de una buena estocada.

Puso un buen par de frente al toro quinto.

*Bombita*, incansable en los quites, que hizo con deseos y oportunidad, tenía voluntad de *hacer* aquí su cartel, y mereció muchos aplausos, tanto por su buena voluntad como por lo artístico y acabado de algunas de sus faenas.

Manejó el capote con soltura y fué aplaudido mucho por unas largas bien rematadas. Puso al quinto toro un buen par de frente, pareando de cerca y cuadrando en la misma cabeza. ¡Lástima que se cayera un palo!

Con el primer toro, muy noble al principio, abusó del trapo, embriagado por los aplausos de la muchedumbre, que ovacionó unos pases naturales, de pecho, y uno, de pecho también, arrodillándose, todos rematados con perfección; pero después le dió tantos pases que lo aburrí, convirtiéndolo en huído, de noble que era. Después se necesitó la ayuda de *Ostioncito*. El muchacho, en una vuelta que dió con el capote para ayudar á su matador, fué cogido en los tableros aparatosamente, resultando con el calzón roto, é ileso, por fortuna. *Bomba* hizo un



Ovación á Fuentes.

coleo muy oportuno y que le valió una gran ovación. Se deshizo del toro con una buenísima estocada.

El sexto llegó á sus manos descompuesto, por el mal castigo, y defendiéndose del lado de la muerte. Lo mandó al desolladero de una estocada con tendencias, después de un trasteo movido.

*Blanquito, Cuco y Ostioncito*, sobresalieron bregando; en palos, todos bien en general.

Santos López, *Pulguita*, clavó al primer toro los dos últimos pares que ha puesto en su vida de torero, despidiéndose de las lidias en nuestro viejo anfiteatro, y recibiendo una cariñosa ovación.

La presidencia, acertada.

La entrada, floja.

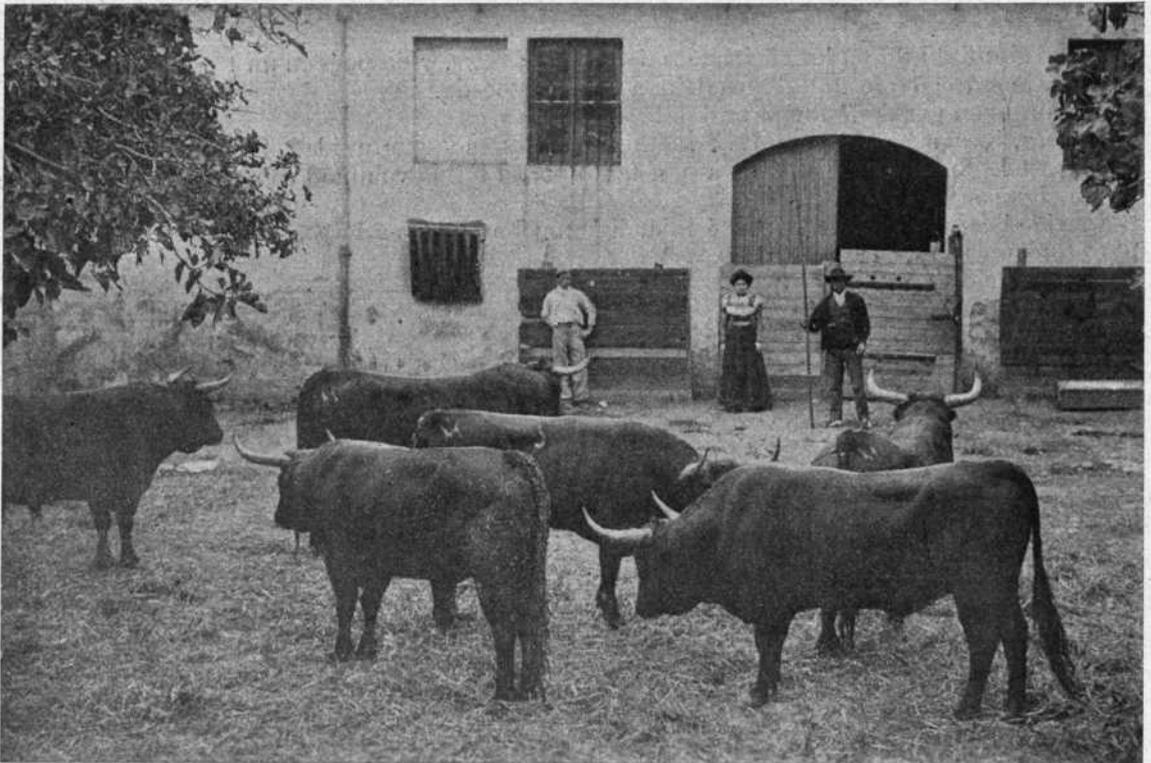
El tiempo, nublado.

MOSCA.



*Bombita* pasando de muleta á su primer toro.

(Instantáneas de Mr. Bernheim, de Nimes.)



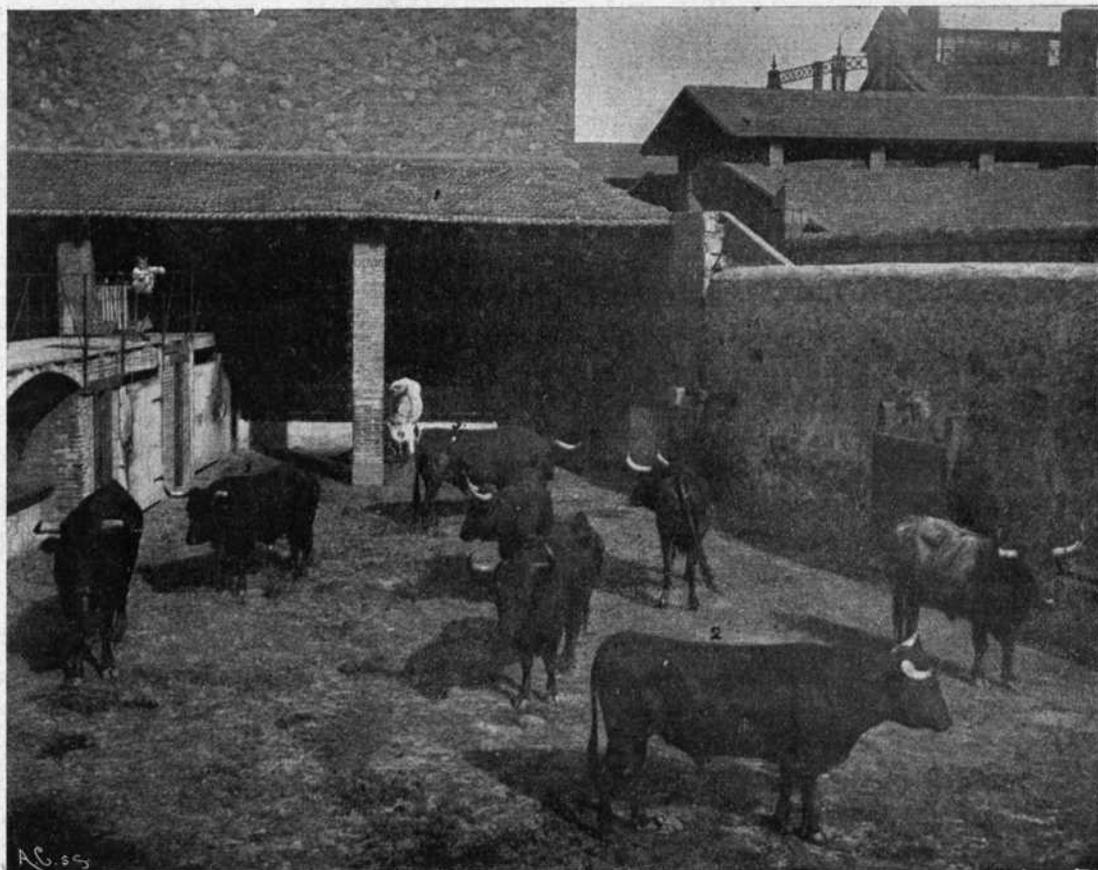
NIMES.—Una distinguida señorita francesa, viendo en los corrales de aquella plaza los toros de Ripamilán lidiados el 16 de Octubre último.—(De fotografía de Mr. Bernheim, de Nimes.)

# Novillada en Barcelona.

(30 de Octubre de 1898.)

**Ganado de Cámara.—Espada: Félix Velasco.—Sobresaliente: «Pulguita chico».**

El ganado que envió este afamado ganadero para la *solemne* corrida del 9 de Octubre le faltaba pitones y le sobraba nobleza, ya que no poder y bravura; pero al designado para la *novillada* de hoy, sin ser de los toros más cornalones, si exceptuamos el cuarto, como se puede ver por la adjunta fotografía, les sobraba alguna *leña* y, á excepción del segundo, exento de esa nobleza caracterís-



Ganado de Cámara en los corrales.— Los cuatro toros lidiados: 1. *Poutoco*, 112, negro meano. 2. *Limosnero*, 32, negro bragao. 3. *Cabecito*, 6, chorreado en verdugo. 4. *Ropero*, 71, cárdeno.

tica en el ganado de Cámara, demostraban una vez más que lo respetuoso y difícil tienen que roerlo los novilleros, y lo inofensivo y manejable se destina para los *maestros*.

Según *confesión* del propio ganadero, mandaba, de los ocho bichos que le fueron pedidos, seis de ellos *puros* y con *cinco años*; pero que los daba como *novillos* por creer que tenían demasiados pitones para corridas de toros.

Después de semejante *declaración*, que tan en *favor* habla de la *conciencia* del *escrupuloso* ganadero sevillano, hagan los comentarios los aficionados sensatos. (Al decir *sensatos*, claro es que no están incluídas esas inocentes criaturitas que no ven más allá de sus narices.)

Estaban bien criados el tercero y cuarto, y algo *sacudidos* los primero y segundo.

El primero, tardeando, cumplió en varas, pasando á palos y muerte quedado y reservón, siendo extremadamente burriciego.

No se *excedió* tampoco el segundo en el primer tercio, pero en cambio llegó á los demás más toreadable.

El tercero, á pesar de que le pegaron bien, hizo una buena pelea en varas y llegó bien á banderillas y muerte, aunque, por no aprovecharlo pronto el espada, comenzó á defenderse y humillar.

Y el cuarto, con todo su tipo y toda su cosa, fué manso desde el principio hasta el fin, librándose de la quema milagrosamente; llegó desarmando á palos y hecho un condenado buey á la muerte.

Los cuatro bichos aguantaron 21 puyazos, ocasionaron cuatro caídas y dejaron fuera de combate cuatro caballos.

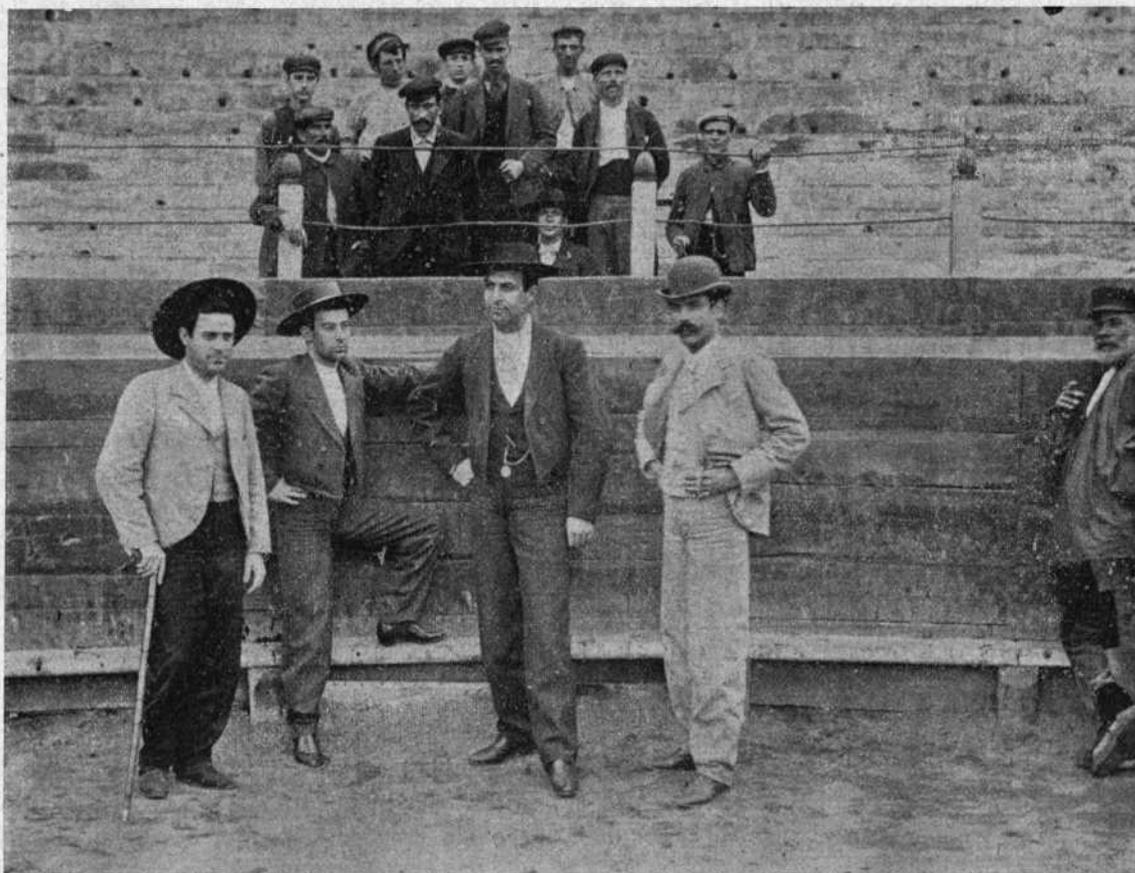
**Félix Velasco.**—Teniendo ya conocimiento de las condiciones del ganado, se comprenderá que no ha sido la tarde de hoy de las más favorables para el aplaudido diestro sevillano.

Salió con la voluntad de siempre y con más deseos que nunca, pues se había propuesto *banderillearse* los cuatro toros y, si medianamente se prestaban, intentar *recibirlos*.

Pero el diestro propone. . . y el ganado dispone.

Despegado y movido trasteó á su primero, recetándole media estocada, andando, enmendando el terreno por adelantarle el enemigo; después propinó un pinchazo, sin meterse, por teparle el bicho la salida; otro pinchazo con las mismas *circunstancias* que el anterior, y, engendrando el viaje desde lejos, á fin de que el adversario se fijara en él, única manera de estoquear los toros burriciegos, agarró media estocada alta y con tendencia, que hizo morder el polvo al de Cámara sin necesitar el servicio de *Campanero*, puntillero actual por obra y milagro de la pura necesidad. . . de puntillero.

En su segundo, que brindó al entusiasta aficionado y excelente amigo mío, D. Pedro Sotolongo (hijo), estuvo más tranquilo con la muleta, *re* matando bien un pase ayudado y uno alto, y, citando



*Carlo-Magno*, Baena Velasco, *Franqueza* (corresponsal literario de SOL Y SOMBRA en Barcelona) y varios aficionados y empleados, después del enchiqueramiento de los toros del Sr. Cámara.

para *recibir*, dejó media estocada caída y atravesada, echándose fuera, y terminó con la vida de *Limosnero* mediante un certero descabello. (Del amigo Perico *recibió* una tarjeta.)

Del tercero se vió libre, después de brindar la muerte al tendido de sol, previa una buena serie de pases, con media estocada, arrancando, algo tendida é ida, y cinco intentos de descabello (*recibió*

un aviso) con el estoque, y dos con la puntilla; despachando al que cerró plaza, después de sufrir no pocas coladas y algún desarme, de un pinchazo contrario, saliendo por la cara; otro, á un tiempo, saliendo también por la cara y derrotándole el bicho; otro, saliendo tropicado y arrollado, y una estocada cuya colocación no puedo precisar, aunque sí ví que surtió rápido efecto y que volvió algo el diestro al dejar el acero.

En quites, en los pocos que pudo hacer estuvo bien. En los lances dados al primero y tercer toro,



Llegada de Félix Velasco y su banderillero Baena á la plaza.

movido y perdiendo terreno. Banderilleando al primero (que no tenía condiciones) y segundo toro, estuvo, como en todo, desgraciado. Activo bregando y algo descuidado dirigiendo.

Juan Domínguez, *Pulguita chico*, que actuaba de sobresaliente, escuchó palmas en algunos quites que hizo y fué muy aplaudido en el par delantero que al cambio clavó al toro segundo, estando superior saltando con la garrocha al toro tercero, y escuchando la ovación de la tarde. ¡Lástima que tan buen torerito no sea por nadie protegido!

Armó el escándalo en Sevilla, se entusiasmaron los trianeros, llevándolo en hombros hasta su casa. . . y se acabó. ¡Nadie se acuerda que el compañero de *Bombita chico* se encuentra desde principio de año en la capital del Principado!

De los dos jóvenes que unidos trabajaron en casi todas las plazas de España, uno, Ricardo Torres, está próximo á *doctorarse*; el otro, Juan Domínguez, aún no ve *próxima* una insignificante novillada donde tenga ocasión de demostrar que no se merece se le tenga tan por completo olvidado.

Porque, en mi pobre concepto, vale *Pulguita* mucho, muchísimo más que más de cuatro de los novilleros que hoy torear mayor número de corridas.

Pero en todo, y más en el toreo, *el que no tiene padrino*. . .

Pongo término á estos *apuntes* diciendo que *Postigo* y Sales agarraron buenos puyazos, y que Baena, Negret, *Comerciante* y *Sastre* cumplieron tanto con los palos como en la brega.

JUAN FRANCO DEL RÍO.

(Fotografías de D. Francisco Valdés, de Barcelona, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

# Anécdotas taurinas.

**C**s innegable que los toreros, ya porque *lo dé de sí* el oficio, ó por el medio ambiente en que viven, son alegres, dicharacheros, capaces de hacer reír, en ocasiones, al hombre más serio.

Mucho se ha escrito ya; pero no se agota tan fácilmente la materia, y, con las agudezas y los rasgos de ingenio de los lidiadores de reses bravas y de sus compinches, pudiera hacerse un libro muy curioso y apreciable. ¡Vaya si lo sería! Algunos chistes he leído en los números de SOL Y SOMBRA, y para enriquecer ese *folk-lóre* especialísimo, mezcla de sal y pimienta, publicaré, poco á poco, muchos que tengo en cartera y que, de seguro, proporcionarán buenos ratos á mis lectores.

\*  
\*\*

*Lagartijo* estuvo una vez enfermo de tal gravedad, que el médico que le asistía temió por su vida. Un día, al salir de la habitación del diestro, dijo el facultativo á Victoria, la hermana de Rafael:

—Malo es esto. Si no sobreviene una reacción, suda, tose bien y espectora, no tengan ustedes reparo alguno en llamarme. Yo vendré desde donde me encuentre. Ahora necesita reposo. Que nadie le moleste.

Se fué el médico; la casa quedó en silencio; los amigos preguntaban por la salud de Rafael y se marchaban procurando hacer el menor ruido. Sólo uno insistió tanto en verle que hubo necesidad de dejarle llegar á la puerta de la alcoba del enfermo: su protegido piconero *Manano*.

Como volvía de la sierra, destrozado y lleno de tizne, se presentó éste, llorando, en casa del maestro.

—¿Cómo está Rafaé?—preguntó á un criado.

—Mal. El méico dise que como no tosa. . .

—¡Probetico; lo que está pasando! Yo quería verlo. . . Éjame que lo vea.

—No pué sé, *Manano*; lo tié prohibio.

—Anda; éjame que lo vea. Po lo que má quiera en er mundo. . . Po tu madresica. . .

—Que no pué sé.

—Yo entraré con cudiao pa que no me sienta. . .

—Güeno. Lo vas á vé. Allegas de puntilla jasta su cuarto, descorres la cortina y lo verás acostao. Sin jasé rufo, ¿eh?

El piconero se deslizó por las galerías hasta la habitación de Rafael y cumplió lo que había prometido. ¡Qué muecas haría aquella cara negruzca asomada por entre las dos hojas de la cortina, que *Lagartijo*, al verla, no pudo contener la risa y comenzó á toser nerviosamente!

Como *Manano* sabía que tosiendo se mejoraba el enfermo, púsose á gritar radiante de gozo:

—¡Tose, tose; á vé si jechas jasta er hipocondrio!

\*  
\*\*

Hace poco tiempo, estaba una tarde Rafael I sentado, con varios amigos, alrededor de una mesa del café, cuando acertó á pasar por la calle el antedicho piconero. Dispuesto, como siempre, á la broma, le llamó y le pidió tabaco.

*Manano* sacó una gran petaca de grueso cuero que sólo contenía dos cigarrillos de los llamados de á cuarto. *Lagartijo*, sin darse cuenta ó por oírle, mientras seguía la conversación con los amigos picó el primer purillo y se disponía á cortar el segundo, cuando *Manano*, con los ojos abiertos como tazas, díjole:

—Rafaé, toca á banderiya, que ya has picao bastante.

\*  
\*\*

*Guerrita*, cuando fué á Madrid á torear una de las últimas corridas del año anterior, saludó, en una calle céntrica de la villa y corte, á un joven hijo de un amigo suyo de Córdoba.

—¿Qué jases tú aquí?—le preguntó.

—He estado estudiando la carrera de perito agrónomo y gestiono ahora mi destino á una brigada.

—Pero esos, ¿qué jasen? ¿En qué se ocupan?

—Estamos haciendo las cartillas evaluatorias y el catastro.

—¡Ah, ya lo comprendo! Tú eres de la cuadría que mos ha mandao er gobierno pa clarificá las tierra.

\*  
\*\*

Antonio de Dios (*Comearroz*), el picador de *Conejito*, pasa en el barrio de la Merced por ser de los de buena sombra, y puedo asegurar á ustedes que le hacen justicia, pues tiene, con mucha frecuencia, *golpes de efecto*.

Recordarán ustedes á aquel célebre *viditor* Zambrano que, hace pocos años, con sus originales cantares y especialísimo baile, se prestó á ser objeto de mofa de Sevilla entera. Pues bien; el referido Zambrano quiso explotar su *habilidad* en la feria de Mayo, en Córdoba, y levantó una barraca á la que se entraba por un real.

Una noche, *Conejito*, *Patatero* y *Comearroz* fueron á la barraca á ver á Zambrano. Este cantó y bailó entre la general rechifa, y, cuando hubo terminado el espectáculo, *Comearroz*, que no había abierto la boca, observando á aquel hombre como una cosa rara, preguntó, muy grave, al dueño del local:

—Oiga osté, buen amigo: ¿Y á esto, qué le echa osté de comé?

\*  
\* \*

A un joven matador de toros, muerto desastrosamente en el ejercicio de su profesión, le preguntaron sus amigos, después de una cogida en la que, por fortuna, el toro se contentó con romperle la taleguilla de modo que, para continuar toreando, tuvo que cambiársela por otra en la enfermería de la plaza:

—Pero, hombre, ¿cómo te las compusiste para que aquel bicharraco te desnudara, cuando tenías perfectamente marcada la salida de la suerte?

—Ahí verá osté.

—Yo no me lo explico.

—Yo sí. Lo jise a propósito. Er toro me sorbía á ca pase de muleta y, comprendiendo que con aqueyas coláas y resoplíos quería esirme: «La borsa ó la vía», sarvando er cuerpo, le dejé en los cuernos la talega.

Córdoba.

A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.

---

## Antonio Montes en Madrid.

---

Con una entrada regular nada más, que hubiera sido buena si la empresa, mirando por sus intereses y por los de la afición, abaratase los precios de las localidades en relación con la importancia del espectáculo, se celebró en la plaza de toros de esta corte, el día 13 del actual, una novillada con cuatro reses de Veragua, actuando en ella como único matador el diestro sevillano Antonio Montes, que por vez primera se presentaba al público de Madrid. El puesto de *sobresaliente de espada* ocupábalo el diestro Francisco Juárez, *Páqueta*.

EL GANADO.—Los cuatro toros del Duque fueron pequeños, verdaderos becerotes. Los dos primeros, sin poder ni bravura, aceptaron á *regañadientes* la pelea en varas, doliéndose al castigo á las primeras de cambio y llegando á los últimos tercios con marcadas tendencias á la fuga. Los lidiados en tercero y cuarto lugar, se declararon mansos desde su salida del chiquero y fueron condenados á fuego.

EL ESPADA.—Antonio Montes venía precedido de gran fama, y demostró en la tarde del 13 que, efectivamente, tiene condiciones dignas de aprecio y es de los que pueden llegar á la meta en plazo no muy remoto.

Claro es que hacer juicio exacto de su valer por lo que le vimos ejecutar la vez primera que presenciemos su trabajo, es aventurado y expuesto á equivocaciones en que no hemos de incurrir; pero, á fé de imparciales, consignamos que *dentro* del modesto espada sevillano *hay un torero*. Posee valor, *sin temeridad*; sabe ocupar siempre su terreno delante de los toros; espera las acometidas con vista y serenidad para esquivar á tiempo el peligro; en los lances de capa que ejecutó, pudimos apreciar que pára mucho los piés, quizás demasiado, y estira los brazos dando á la res la salida necesaria para burlar su embestida; con la muleta, aunque no siempre acertado, estuvo bastante bien; y al herir, lo hizo en todas ocasiones arrancando desde cerca y por derecho, aunque no siempre le resultase perfecta la colocación del estoque, pues se deshizo de los toros primero y segundo mediante dos estocadas, una *por barba*, algo caídas; en cambio, la media estocada con que mató al tercero fué superior, y más aún la que hizo doblar al último de los de Veragua.

En quites, estuvo oportuno, siempre en su sitio; y bregando, trabajó mucho y bien. Las ovaciones con que el público premió las faenas del novel diestro, deben servir á éste, no para engreimiento que lo pervierta, sino para estímulo que le aliente al perfeccionamiento de sus condiciones en el arriesgado ejercicio á que ha de aplicarlas.

No formulamos juicio; sólo hacemos relato fiel de lo que vimos, reservándonos nuestra opinión definitiva para cuando volvamos á ver á Montes con mejor ganado, y sobre todo de más respeto que el lidiado en la corrida á que nos referimos en estos apuntes.

Los picadores, como los toros no se prestaban á nada bueno, poco pudieron hacer y eso... mal. Los banderilleros, cumplieron.

DON HERMÓGENES.

# SEVILLA Y MÁLAGA

26 y 30 de Octubre.—En el Encerradero de Sevilla.—En la plaza de Málaga.  
Estreno de una ganadería.

CON motivo de encajonarse el día 26 de Octubre una corrida de novillos toros, para Málaga, de la propiedad del criador D. José Carvajal, vecino de Zalamea, asistió mucho y escogido público

á la clásica faena del encajonamiento, verificada en el pintoresco *Encerradero del Empalme*; y como yo no había de ser menos, allá me encajé con mi inseparable compañero don Fernando Díaz y su encantada máquina.

Y bien que nos alegramos de haber ido, porque después de verificarse la curiosa faena del encajonamiento, la amabilidad del ganadero nos proporcionó una inesperada sorpresa. Uno de los presentes hubo de decir que quería torear, y D. Luis Carvajal ordenó que me-



D. José Carvajal.



D. Luis Carvajal.

tieran en los corrales uno de los desechos que traía al matadero, y vimos gratis torear superiormente de muleta á *Parrao*, y dar sus capotacitos á *Bombita*, *Bocanegra*, *Llaverito*, *Sevillano* y *Li-meño*.

\*\*

Hagamos un paréntesis entre los días que median del 26 en que se encerraron los toros del Sr. Carvajal, y el 30 en que se lidiaron, y daremos detalles históricos de cómo formó su ganadería; lo que se-



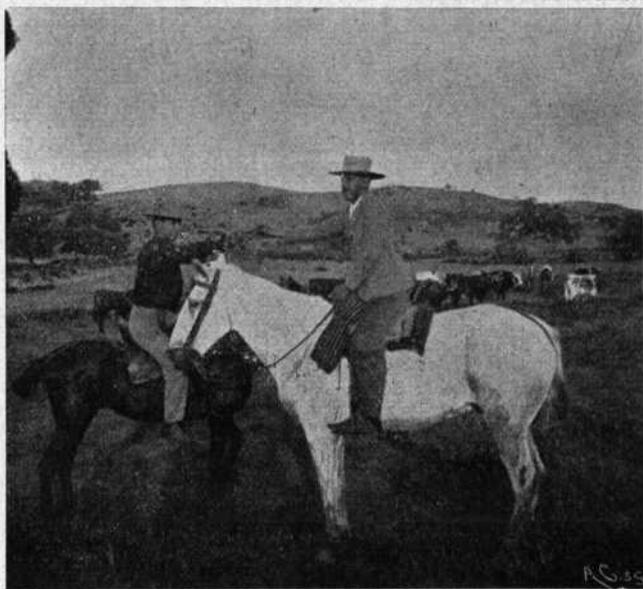
Antonio G. Medina, conocedor de la ganadería, y picador de *Parrao* con D. Luis Carvajal en el cerrado de Zalamea, apartando el ganado.

tegramente me agradecerán los aficionados que no conozcan la procedencia de esta vacada.

La fundó su actual poseedor D. José Carvajal, riquísimo hacendado de Zalamea la Real, pueblo de la provincia de Huelva, con reses de la muy acreditada de los Sres. Arribas Hermanos, de Guille-na, hace diez y seis años, haciéndole á todos ellos la faena

de la tienda el entendido expicador de toros José Hernández, *Parrao*, padre del matador del mismo apodo.

La mejor recomendación que puede hacerse de esta ganadería es que, sin ser conocida ni haberse lidiado hasta ahora en plazas de la importancia que la de Málaga, ningún año le sobran toros al Sr. Carvajal, siendo muy solicitadas sus reses por muchas empresas de Extremadura y Andalucía.



*Echando un cigarro, después de apartada la corrida.*

La divisa que usa lleva los colores negro, encarnado y celeste, y el hierro lo forman las iniciales J. C.

Uno de los toros más célebres y bravos que ha criado el Sr. Carvajal fué *Escudero*, negro de pelo, lidiado en la plaza de Zalamea el día 18 de Septiembre de este año; lo mató *Parrao* de una gran estocada. *Alcucito*, *Manijero*, *Lobato*, *Bocanegra* y otros, dieron justa fama á su dueño por la extrema bravura que demostraron.

Seguramente el Sr. Carvajal ha comenzado una buena obra, que concluirá con gran éxito su hijo D. Luis, aficionado inteligente y celoso por adquirir un puesto honroso entre los ganaderos andaluces. Ya tiene lo principal; los toros de D. José Carvajal hoy, son recogidos de pitones y bien puestos, cortos de cuellos, finos de patas; el pelo que más abunda en la ganadería es negro azabache, prueba inequívoca de que el ganadero desecha mucho ganado, buscando igualdad en los tipos; y en cuanto á la nobleza de estas reses, no puede pedirse nada. Cuantos toreros las han lidiado afirman que son muy nobles y extremadamente sencillas y suaves.

Y como justificante de lo anteriormente escrito, allá van los datos que de la lidia de los seis novillos toros lidiados en Málaga me remite un amigo de la tierra de los boquerones.

\*  
\*\*

La corrida se verificó con una entrada buena, lidiándose los toros por el orden siguiente: *Banderillo*, núm. 2; *Mulato*, 22; *Tormento*, 26; *Valeroso*, 3; *Gorrión*, 23, y *Voluntario*, 21, todos negros.

El primero tomó ocho varas, dió cuatro caídas y mató dos pencos.



*Entrando en los corrales del Encerradero.*

El segundo recibió seis caricias y dió tres caídas por un jaco difunto.

Seis puyazos recibió el tercero por cuatro caídas y dos caballos fuera de combate.

El cuarto aguantó siete varas, dió tres caídas y dejó un cadáver.

Tomó el quinto ocho varas, dió cuatro caídas y despenó un caballo.

El sexto recibió cinco varas, dió cinco tumbos y mató cinco potros.

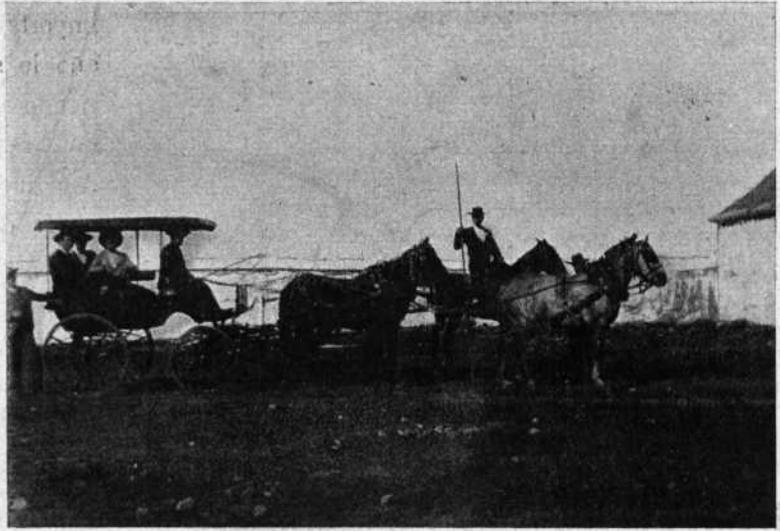
Total, 40 varas, por 23 caídas y 12 caballos para el arrastre.

La novillada ha sido buenísima en conjunto; noble y brava hasta más no poder.

Los diestros *Jarana*, *Algabeñito* y *Bocanegra* han estado trabajadores y valientes, ganando muchas y merecidas palmas.

*Jarana chico* toreó á su primero con valentía y lo despachó de media estocada superior.

En su segundo estuvo nada más que regular.



El coche de *Bombita I* con los diestros *Bombita II*, *Bombita III* y el diestro *Parrao* á caballo viendo pasar la corrida.



Grupo de curiosos viendo encajonar la corrida, en las azoteas del Encerradero.

*Algabeñito* también quedó bien en un toro, así como *Bocanegra*, que despachó al tercero, previa una habilidosa faena de muleta, de una buena estocada.

Así me lo contaron.

CARLOS L. OLMEDO.

Sevilla.

(Instantáneas de D. Fernando Díaz, de Sevilla, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



# stafeta taurina



## Á NUESTROS LECTORES

Como el año anterior, SOL Y SOMBRA **no interrumpirá su publicación** durante la temporada de invierno.

..

**Gerona.**—Con seis toros de la ganadería que fué de Ripamillán, celebróse en aquella plaza el día 30 de Octubre último una corrida, en la que actuaron de matadores los diestros *Conejito, Villita y Pepehillo*.

El ganado resultó bueno en general, pues estaba bien presentado, no careció de poder é hizo excelentes peleas en todos los tercios de la lidia. El primero murió á consecuencia de un puyazo; entre todos mataron 13 caballos.

*Conejito*, en el toro que mató, quedó bien con la muleta y al herir, así como en quites, que estuvo muy trabajador y adornado.

*Villita* ganó aplausos bregando y con la muleta; al matar quedó regularmente.

*Pepehillo*, bien con el capote y regular en lo demás.

El resto de las cuadrillas, cumplió sin excederse.—J.

..

**México.**—Plaza de Bucareli.—16 Octubre.—La junta de la cuarta demarcación de policía organizó esta corrida de Beneficencia, á favor de los pobres de dicha demarcación.

Peor cartel no pudo haber elegido. Ni Carlos Borrego, *Zocato*, ni Manuel Calleja, *Colorin*, ni Manuel Cervera Prieto, diestros que figuraron como espadas, y menos las cuadrillas (que se componían de lo peor de la gente de coleta que tenemos), eran capaces de entusiasmar á los aficionados que se encuentran escamados á causa de tanto *camelo* como nos propinan á menudo los empresarios.

Lo único aceptable era el ganado. S. Diego de los Padres goza de justa fama, y esta vez no satisfizo: no hizo más que cumplir, y eso no como ganado de primera clase, que era lo ofrecido.

El primer toro fué topón en el primer tercio, y en los restantes cortaba el terreno y buscaba la taleguilla.

El segundo comenzó volviendo la cara, pero luego se creció algo y terminó su lidia incierto y desparramando la vista.

El tercero fué voluntario con los montados, desafió en banderillas y llegó quedado á la muerte.

El cuarto fué topón en el primer tercio y llegó incierto á la muerte.

El quinto tuvo voluntad para con los del castoreño, pero carecía de poder y llegó quedado á la muerte.

El sexto fué voluntario y con poder en el primer tercio, y en los restantes fué un solemne buey.

Respecto á presencia, todos eran grandes, en buen estado de carnes, de bonita lámina y cortitos de pitones.

Las cuadrillas, infames, á cual peor, banderilleros, picadores y puntillero; sobre todo éste.

LOS ESPADAS.—*Zocato* trasteó al *caco* que en primer lugar le tocó, con serenidad, aunque con algún movimiento en los piés, y previos cinco pases altos, dos ayudados y uno con la

derecha, soltó dos pinchazos y una estocada hasta el puño, á volapié, y que cortó la herradura. La última vez entró por derecho y con coraje; las anteriores, cuarteando.

Con el cuarto empleó una buena faena, compuesta de siete pases altos, cinco ayudados, tres con la derecha y uno de pecho, para una estocada á volapié entrando recto.

Descuidado en la lidia; colocó al quinto un buen par al cambio.

*Colorin* trasteó al segundo con lucimiento y parando mucho. Dos pases altos, dos naturales, uno con la derecha, uno de molinete, dos ayudados y uno de pecho, para colocar una estocada honda atravesada, por echarse fuera, y otra tendenciosa.

Al quinto, que se hallaba quedado, lo tomó en corto, parando y con elegancia: dió dos naturales, uno de pecho, uno ayudado y uno alto, para arrancarse á volapié con mucho coraje y sepultar el acero en las péndolas.

En la brega, muy trabajador y oportuno.

Cervera no hizo más que llenar su puesto. Al tercer toro lo abanicó con tres siltos, tres con la derecha, cinco naturales (todos bailados), para dejar dos pinchazos y media estocada.

Al último, que era un buey, quiso aprovecharlo. Sin pases soltó un pinchazo, saltando el estoque al tendido de sol é hiriendo á un espectador. Otro pinchazo y una estocada corta, que ahondó un mono sabio desde el callejón.

Escasa la entrada y regular la presidencia.

—Juan Jiménez, *el Ecijano*, fué cogido en la plaza del Progreso de Guadalejara al trastear al tercer toro. El hecho acaeció como sigue:

El tercer toro, astifino, de piés y pocas libras, le tocó matar al *Ecijano* por haber cedido el primero al *Señorito*. Lo trasteó con un pase de pecho, uno cambiado, uno de telón, y al rematar éste fué enganchado, resultando con una herida gravísima en el abdomen, con hernia del hepíplon, situada entre la región umbilical y el flanco izquierdo, de cinco centímetros de longitud, de arriba á abajo, y de fuera á adentro.

El estado del herido es sumamente grave; ya hizo sus disposiciones testamentarias, y témesse un funesto desenlace.

—Han empezado á circular programas y se ha abierto el abono para tres corridas, que torearán Mazzantini, *Lagartijillo* y probablemente *Guerrierito*.

Nótase menos entusiasmo que el año pasado, y con razón. Se han suprimido las mejores ganaderías (*Cazadero* y *Tepeyahualco*) y se han aumentado los precios de las localidades. *Carlos Quiroz*.

..

Ha fallecido en Alcalá de Guadaira el antiguo y famoso picador de toros Francisco Calderón.

Reciba su atribulada familia el testimonio de nuestro pesar por pérdida tan sensible.

..

El notable banderillero Santos López, *Pulguita*, que tantos aplausos ha conquistado en su arriesgada profesión, se ha retirado de las lides taurinas.

Ha sido una pérdida para el arte, hoy que no abundan peones que reúnan las excelentes cualidades de *Pulguita*.

..

**Valencia.**—6 de Noviembre.—Después de mil combinaciones tanto de toros como de toreros, se ultimó una novillada con ocho reses de Halcón, siendo encargados de estoquearlas los diestros Velasco, *Fabrilo*, Montes y *Morito*. Dichas reses fueron lidiadas, cuatro en plaza dividida, *por gala, en dos*; y las cuatro restantes en plaza natural.

Esto de plaza partida debiera desaparecer, por muchas razones; pero la más grave es, que los toros que á la vez se lidian nunca tienen ó presentan las mismas condiciones de bravura para que á un tiempo se cambie la suerte en ambos; resultando unas veces sobradamente castigado uno, mientras que el otro, por reservón ó quedado, no ha recibido ni tres puyazos. Igual digo del segundo tercio. En la corrida que voy á reseñar, mientras el primer toro, lidiado en la parte del sol, tenía cuatro pares de banderillas, el de la sombra no tenía ni uno.

Los toros de Halcón lidiados en plaza partida, más los dos últimos, eran unos becerros impropios de quienes los lidiaban, teniendo más respeto y más presencia los lidiados en quinto y sexto lugar.

Para dar idea de su bravura, baste consignar que entre los ocho tomaron á ley muy pocas varas, sumando 35 las veces que con la puya (*muerta* al parecer) les tentaron los del castoreño, derribándoles *catorce* veces y matándoles 10 jacos.

Velasco pasó de muleta á su primero coreado con *¡olé!* por el público, y se deshizo del de Halcón con un pinchazo y una estocada en su sitio, un poco tendida.

A su segundo, que brindó al tenor Morini, que se hallaba en una barrera, lo pasó muy parado y estirando muy bien los brazos, para soltarle media estocada en su sitio *á un tiempo* y una algo delantera y tendida, intentando una vez el descabello.

Toreando de caps, muy bien; sobre todo en un quite que hizo en el toro quinto, estilo Mazzantini.

Con algunas dificultades encontró *Fabrilo* á su primero, y tras breves pases entró á matar estando el toro humillado y señalando un pinchazo sin soltar y una un poco baja.

Al lidiado en sexto lugar lo pasó de muleta con alguna encoavadura, precaución y auxilio de peones, y entrando á matar con coraje dejó una estocada atravesada, con asomo por los costillares, enmendando con la misma fe con una estocada en lo alto.

Montes me gustó más la última vez que le ví torear; bullía más, y mostraba más valentía. Esta tarde estuvo apático y como asombrado. Apenas si pasó de muleta á su primero, y se tiró á matar dejando una estocada un poco atravesada, por cuarteo. Se pasó una vez sin herir, y repitió con dos pinchazos y una estocada baja.

A su segundo, cuya muerte brindó al picador *Badila*, tras pocos pases, sin lucimiento, por lo huido que estaba el morucho, le propinó un pinchazo sin soltar y una estocada delantera y baja.

*Morito* es un suicida, y nada más; *se apaña* mucho toreado de caps, pero la muleta le estorba. Así nos lo demostró en su primero; en su segundo no lo vimos por la oscuridad de la noche. Al rematar un quite en el quinto, quiso tocar el testuz y lo empuntó el bicho, no haciéndole daño porque el toro estaba tonto. El público aplaudió la valentía del muchacho.

Toreando y en banderillas, se distinguió *el Chatín*, que es todo un peonazo.

Picando, *Faje*. *Pino* fué multado por la presidencia.—*Luis*.

**Murcia.**—El valiente diestro Pascual González, *Almanseño*, se encuentra completamente restablecido de las heridas que recibió toreado en la corrida de Beneficencia celebrada en esta capital el 9 de Octubre último.

Dicho diestro toreará en el presente mes en Orihuela, Lorca y Calasparrs.

—El activo empresario de la plaza de toros de Cartagena, D. José Aracil, ha contratado para las corridas de feria del

año próximo á los diestros *Guerrita* y *Bombita*, que se las entenderán con bichos de Muruve y Saltillo.

—En Lorca se ha organizado una cuadrilla de Niños Toreros.—*Montes de Oca*.

El número 6.º de la elegante revista *Instantáneas* es muy interesante. Contiene excelentes grabados y escogido texto, firmado por notables escritores.

El número almanaque que la empresa prepara para fin de año, será muy artístico.

Pídanse números de muestra á la casa Salvi, Clavel, 1. Madrid.

El diestro Eusebio Fuentes, *Manene*, hállese completamente restablecido de la grave enfermedad que padecía.

A ruego suyo, damos gracias á los numerosos amigos y aficionados que se han interesado por su salud, así como al reputado médico D. Antonio F. San Martín, á cuya ciencia debe encontrarse hoy bien.

*Manene* toreará en la plaza de Barcelona los días 20 y 27 del actual.

## IMPORTANTE

Con objeto de que los señores coleccionistas puedan completar sus colecciones, durante los meses de Noviembre y Diciembre serviremos los ejemplares atrasados que se nos pidan al precio corriente, ó sea á **20 céntimos** ejemplar en toda España, y **30** en el extranjero.

También tenemos de venta colecciones del año I (1897) de esta publicación, encuadradas con magníficas tapas en tela, al precio de **10 pesetas** en Madrid, **11** en provincias y **15** en el extranjero.

Los pedidos á los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.

Á LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS  
CORRESPONSALES  
que no han satisfecho sus débitos

CON ESTA ADMINISTRACIÓN

- D. Ramón Rovira.—BURRIANA.
- » Jaime Soto Vidal.—MORELLA.
- » Juan de los Reyes.—ÉCIJA.
- » Rogelio Sánchez y C.<sup>ª</sup>—TREBUJENA.
- » Ramón Martínez.—MARTOS.
- » A. Serra González.—DÉNIA.
- » Graciliano Gómez.—MORATALLA.
- » Ildefonso de la Torre.—ANTEQUERA.
- » Juan José Amorós.—VILLENNA.
- » Antonio Juan y C.<sup>ª</sup>—VILLENNA.

(Continuará.)